

ESCUELA DE CATEQUISTAS

DIÓCESIS DE ALCALÁ DE HENARES

PLANE DE FORMACIÓN DE LA ESCUELA DE CATEQUISTAS

— FORMACIÓN PERMANENTE —

Hace tres años, por iniciativa de D. Juan Antonio, nuestro obispo, iniciamos esta *Escuela de Catequistas*. Ya entonces propusimos algunas áreas de formación sobre las que deberían versar las diversas materias. Esas áreas o núcleos son cinco:

- Núcleo 1: *La vocación y la espiritualidad del catequista.*
- Núcleo 2: *Los principios fundamentales de la catequesis de iniciación cristiana.*
- Núcleo 3: *La Escritura y la Liturgia* (desde la perspectiva de la catequesis)
- Núcleo 4: *Los contenidos fundamentales de la catequesis.*
- Núcleo 5: *El hombre: su naturaleza y sus condicionamientos históricos y culturales.*

Digamos algo de cada uno de esos núcleos:

Núcleo 1: *La vocación y la espiritualidad del catequista.*

En resumen, cómo un catequista debe afrontar la misión y los retos de la transmisión de la fe.

Núcleo 2: *Los principios fundamentales de la catequesis de iniciación cristiana.*

Es decir: qué es propiamente la catequesis; qué no es la catequesis; cuál es su finalidad; cuál es su naturaleza, cuáles son sus tareas, cuáles sus diversas formas, etc.

Núcleo 3: *La Escritura y la Liturgia* (desde la perspectiva de la catequesis)

Es necesario que un catequista conozca la Escritura y la Liturgia.

- A. La catequesis es un servicio a la fe. Busca fortalecerla y desarrollarla. Pero la fe es respuesta a Dios que ha hablado en la Revelación, que nos ha dado su Palabra. Esta Palabra de Dios ha quedado testimoniada en la Escritura. Para que la fe del hombre se desarrolle es necesario que entre en diálogo con la Palabra de Dios. Por eso el catequista ha de conocer esta Palabra, plasmada en la Escritura y transmitida e interpretada por la Tradición, para que como un intermediario, pueda hacer posible el diálogo entre Dios y el hombre.

- B. De la misma forma, es necesario que el catequista conozca la liturgia porque la catequesis no consigue por ella misma, de forma aislada, su objetivo, que es hacer cristianos, sino que solo puede hacerlo conjugándose íntimamente con la liturgia, especialmente con la liturgia de los sacramentos de la Iniciación Cristiana. Más aún, son los sacramentos los que mandan sobre el orden catequético. No es el plan catequético el que debe ordenar la celebración litúrgica de los sacramentos, sino más bien a la inversa: son los sacramentos los que nos dan las claves de la catequesis, de su orden y de su itinerario concreto.

Núcleo 4: *Los contenidos fundamentales de la catequesis.*

Los contenidos propios de la catequesis de iniciación, es decir, los contenidos del *Catecismo de la Iglesia Católica*, y de las grandes piezas catequéticas: el Símbolo de la Fe, los Sacramentos, el Decálogo y el Padrenuestro. Estas piezas de la catequesis, así como el Catecismo, son en sí mismas un acto de tradición de la Palabra de Dios y dan la clave de la fe apostólica, que permiten una interpretación correcta de la Escritura y un diálogo verdadero con el Dios vivo.

Núcleo 5: *El hombre, sea niño o adulto, y sus condicionamientos históricos y culturales.*

Se trata de comprender dos cosas que se dan juntas en el hombre al que nos dirigimos: su naturaleza y los condicionamientos históricos y culturales en los que se desarrolla su vida.

- A. La realidad del hombre, por un lado —una realidad dada, algo que siempre permanece ahí, inalterable—. Es necesario que el catequista conozca la naturaleza humana, a la luz de la razón y de la revelación. Porque Dios ha dado al hombre esta naturaleza para entrar en diálogo con él y llevarle hasta su destino más alto. Cuanto mejor comprendamos esta naturaleza humana, mejor podremos presentar al hombre el plan de Dios.
- B. Pero cuando nos dirigimos al hombre no tenemos que contar solamente con esta realidad permanente que es su naturaleza, que él no puede borrar aunque quiera. Tenemos que considerar también que el hombre es un ser histórico, un ser que, aun teniendo una naturaleza siempre idéntica, evoluciona con el paso del tiempo y con el propio ejercicio de su libertad: crece, se hace más capaz del bien o del mal, se hace más sensible a la voz de Dios o por el contrario se hace indiferente a ella. También su mentalidad, es decir, su forma de percibir y valorar las cosas, la vida, la realidad que le circunda, varía mucho dependiendo de la educación que reciba, de las influencias, de las circunstancias sociales y culturales. Todo eso también hay que tenerlo en cuenta en la catequesis.

Es necesario conocer al hombre al que nos dirigimos, su naturaleza, y sus condicionamientos históricos y culturales, porque nuestro esfuerzo es poner en diálogo al hombre concreto con Dios. Debemos conocer a Dios, pero también al hombre.

Quizá este núcleo sea el más complejo y difícil de abordar, porque implica el desarrollo de materias a las que no estamos acostumbrados, como la filosofía, la antropología filosófica y teológica, el estudio de la estructura y la evolución de la capacidad cognoscitiva y relacional del hombre, etc. También incluye el estudio de las corrientes de pensamiento y las corrientes de poder que condicionan la mentalidad común; las dificultades que esa mentalidad nos ofrece, cuáles son sus fundamentos, y también las posibles formas de abordar esas dificultades en el anuncio del evangelio y en la enseñanza de la fe.

Todas las asignaturas que hemos intentado desarrollar, tanto en la formación permanente como en la formación sistemática, se enmarcan en alguna de estas áreas. En la formación permanente hemos tratado las siguientes asignaturas en los dos años previos.

En el curso 2014-2015:

1. **La *Catechizandis Rudibus***, una obra de san Agustín. El estudio de esta obra se enmarcaba sobre todo en el núcleo de la vocación y espiritualidad del catequista (núcleo 1), aunque también en el de los principios catequéticos y en el de los contenidos de la catequesis.
2. **La fe Apostólica y la Catequesis**, que terminamos llamando *Una biografía de la fe Apostólica*. Esta asignatura se enmarcaba, sobre todo, en el núcleo 2, el de los fundamentos de la catequesis.

En el primer curso hicimos también varios seminarios:

- La catequesis de alejados, que afrontaba temas del núcleo de los contenidos de la catequesis, el 4, y de conocimiento del hombre, núcleo 5.
- Otro sobre la *Lectio Divina* en la catequesis, enmarcada en el conocimiento y uso de la Sagrada Escritura en la Catequesis.
- Otro sobre el desarrollo de la capacidad religiosa de los niños, que se enmarcaba, sobre todo, en el núcleo del conocimiento del hombre, núcleo 5.
- Y un último seminario sobre los principios ideológicos que están influyendo en la conformación de las familias, donde crecen los niños o donde viven jóvenes y adultos a los que dirigimos la catequesis, que estaría también dentro del núcleo 5.

En el curso 2015-2016 redujimos el tiempo de nuestros encuentros y, al final, dedicamos todo el curso a dos asignaturas:

3. **La educación cristiana ante los retos de la mentalidad dominante**, que como podéis comprender se enmarca dentro del núcleo 5 y con el que se nos ofreció una visión general de las ideas que están influyendo muy fuertemente en la mentalidad del hombre de hoy.
4. **Escritura y Catequesis**, que como fácilmente podéis ver se centra en el núcleo 3, el del conocimiento de la Escritura, aunque también en el núcleo 2, de los principios

ESCUELA DE CATEQUISTAS

fundamentales de la catequesis y en el 3, sobre los contenidos. La asignatura tuvo en realidad tres partes:

- a. Una en la que se explicaba el papel fundamental de la Escritura en la catequesis de iniciación cristiana.
- b. Otra parte en la que se exponía la unidad de toda la Escritura y cómo toda ella habla de Cristo, a la vez que la persona de Cristo es la clave para comprender esa unidad.
- c. Y la más extensa, en la que hicimos un estudio del término “Cristo”, a lo largo de toda la Escritura. Pedro dice a Jesús: «*Tú eres el Cristo*». Se trata de una afirmación fundamental de nuestra fe y vimos cómo esa afirmación se entiende recorriendo el desarrollo del término “mesías”, a lo largo de toda la Escritura.

En este curso 2017-2018 vamos a abordar dos asignaturas:

5. *Los sacramentos de la iniciación cristiana en su unidad y su orden*. Es una asignatura que se enmarca por igual en dos de los núcleos de la formación: el de los principios de la catequesis, núcleo 2, y el del conocimiento de la liturgia, núcleo 3.
6. *El Padrenuestro*. Fue una asignatura que quisimos dar el curso pasado, pero al final vimos que con la reducción de horario era imposible. La desarrollaremos durante este curso y se enmarca en el núcleo 4, el de los contenidos propios de la catequesis.

Hemos hecho esta breve exposición para que podamos ver cómo se van engarzando las diversas asignaturas que durante estos tres cursos hemos propuesto en la *formación permanente* de la Escuela de Catequistas. Como bien sabéis, la mayor parte de los contenidos dados en esta formación permanente se pueden descargar como archivos pdf. Están al alcance de todos en la página web del obispado: <http://www.obispadoalcala.org/escuela-catequistas.html>.

Para lo que necesitéis, quedo a vuestra disposición

P. Enrique Santayana C.O.